

7. La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC

7.1. Introducción

Las fuentes de datos que se utilizan para el seguimiento de las variables del mercado de trabajo pueden ser clasificadas de acuerdo con su origen en: procedentes de relevamientos a hogares, a empresas y datos de registros administrativos. La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) pertenece al primer grupo y es en nuestro país la principal fuente de información regular de los aspectos del mercado de trabajo.

La EPH es un programa nacional de producción sistemática y permanente de indicadores sociales que lleva a cabo el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). El propósito central de la encuesta consiste en caracterizar a la población urbana en términos de su inserción socioeconómica, teniendo peso significativo para su determinación los aspectos sociolaborales. En base a esta encuesta se proporcionan regularmente las tasas oficiales de empleo, desocupación, subocupación y pobreza.

Esta encuesta se ha venido aplicando en la Argentina desde 1973, dos veces al año (mayo y octubre²), con un plan de incorporación progresiva de aglomerados urbanos. Así, mientras que al iniciarse los años 1990 se captaba alrededor del 66% de la población urbana, a principios de la presente década se llegó a abarcar al 70% (INDEC, 2003a). Por otra parte, entre 1977 y 2003 la EPH también se administró en una zona urbano-rural, la del Alto Valle de Río Negro.

Desde el inicio de su implementación a la actualidad, además del cambio en la cobertura de la encuesta, se han realizado varios cambios metodológicos. El más importante se produjo en 2003 cuando se encaró un proceso de reformulación integral que abarcó aspectos temáticos y organizativos, e implicó el pasaje de una encuesta de tipo puntual a otra de tipo continuo (ver en apartado 7.4.4 detalles del diseño de muestreo). Dentro del plan de

² En rigor, hasta 1984 el primer relevamiento del año se realizó en el mes de abril en vez de en mayo. Además en los años 1998 y 1999 se llevó a cabo un relevamiento adicional en el mes de agosto.

modificaciones también se incluyó la ampliación del marco muestral de la encuesta para llegar a abarcar al total de hogares particulares residentes en zonas urbanas del país.

Históricamente, el programa se caracterizó por una activa política de difusión de resultados y de investigaciones temáticas y metodológicas; así como por una estrecha relación e intercambio con ámbitos académicos dedicados a la producción de análisis socio-laborales. Por causa de los cambios organizacionales y metodológicos introducidos en el INDEC en 2007, que conllevó al remplazo de los equipos técnicos que dirigían la EPH, esta relación se resintió y se tornó problemática.

En el presente capítulo se busca brindar un marco general e introductorio del contenido y potencialidades de uso de la EPH, a partir de una síntesis comentada de una selección de publicaciones metodológicas difundidas por el propio programa, cuya lectura se recomienda. En un primer apartado, se sitúa la EPH en el marco de otras fuentes de información que también abordan variables del mercado de trabajo y de la estructura de la ocupación. En un segundo apartado se caracteriza la evolución de la encuesta a partir de las distintas reformulaciones que la adecuan a los cambios sufridos en el tiempo por los fenómenos objeto de medición. Luego se abordan algunos rasgos propios de la encuesta: cobertura, población, características del muestreo. Finalmente, se concluye haciendo una reseña breve de las potencialidades de uso de la fuente y de sus limitaciones.

7.2. Las estadísticas socio-laborales y las encuestas de hogar

Tradicionalmente, la información estadística utilizable para dar cuenta de los aspectos socio-laborales de la población provenía de los censos de población y vivienda, de censos y encuestas económicas y de registros continuos de la administración pública. Aunque de obvia importancia dentro del sistema estadístico nacional, estas fuentes no constituyen los instrumentos más idóneos (Torrado, 1983).

En el caso del censo de población la principal dificultad deriva del carácter esporádico y de la longitud del período censal (habitualmente diez años), lo que dificulta la comprensión de fenómenos intrínsecamente dinámicos como los socio-laborales. Por otra parte, los censos y encuestas económicas, sólo captan el empleo (y no así el desempleo), dado que recaban información sobre los puestos de trabajo efectivamente ocupados. Además, en

economías con altos índices de trabajo “en negro” la información que procede de instrumentos basados en relevamientos a empresas suele no ser cabal, ni fidedigna. Quienes responden a los cuestionarios son los patrones (o responsables de las unidades productivas), y éstos son proclives a omitir información que involucra el incumplimiento de las normativas y regulaciones del estado.

El alto índice de actividades y empleo no registrados (“en negro”), también afecta la cobertura de los registros administrativos, los que sólo pueden dar cuenta de los hechos sociales y económicos registrados ante la administración pública. A diferencia de lo que ocurre en los países con economías desarrolladas, donde desde hace décadas se aprovechan los registros administrativos de la Seguridad Social o de las Prestaciones o Seguros por Desempleo para elaborar estadísticas sociolaborales continuas, en nuestro país estas instituciones son más recientes y no alcanzan a toda la población objetivo. Por ejemplo, el Seguro por Desempleo se implementó en 1993 en la Argentina y abarca a una fracción pequeña de los desocupados; exclusivamente cubre a aquellos desocupados que certifican haber sido despedidos “sin justa causa” de un empleo registrado, y contar con aportes a la seguridad social durante al menos 12 meses de los 36 previos a la cesantía³.

En el marco de estas limitaciones, desde comienzos de la década de los años 1960 comenzó a aplicarse en la Argentina la Encuesta de Empleo y Desempleo (EEyD) del INDEC. Aunque menos sofisticada y perfeccionada que la actual, ésta tuvo el mérito de comenzar a recoger regularmente información sociolaboral a partir de una encuesta administrada en los hogares. La EEyD fue aplicada por la primera vez en Capital Federal y los partidos del conurbano en 1963, y desde entonces se administró en los meses de abril, julio y octubre hasta principios de 1972. Posteriormente, la evidencia de sus deficiencias estimuló su sustitución por la EPH.

En su origen, el diseño de la EPH tomó en cuenta dos grandes corrientes de pensamiento de las ciencias sociales: los marcos analíticos para conceptualizar la estructura social y el mercado de trabajo y, por otra parte, los referidos a las estrategias de vida implementadas para satisfacer las

³ Además, por disposiciones legislativas se excluye de este beneficio a los desocupados de la construcción, el servicio doméstico, el sector público y las actividades rurales, dado su vinculación a marcos regulatorios atípicos y/o donde el período de desocupación temporaria queda contemplado.

necesidades de las familias en materia de vivienda, educación y salud (Pok 1996 y 1997).

Respecto de su antecesora, los objetivos de la EPH fueron más amplios, pues buscó conocer la situación de la población en la estructura social mediante la caracterización de la posición que en ella tienen los individuos y los hogares (núcleos básicos de convivencia en los cuales las personas se asocian). Además de caracterizar a la población en términos de su inserción socioeconómica, la EPH procuró indagar en sus estrategias de vida. A partir de ella es posible obtener información referida a las personas y a los hogares, así como -y aquí radica su principal virtud- poder trabajar de manera interrelacionada con ambas unidades de análisis.

Las tres dimensiones básicas caracterizadas por la EPH son: 1) la población desde el punto de vista demográfico; 2) la población en términos de su inserción en la producción social de bienes y servicios; y 3) la población en términos de su participación en la distribución del producto social. A efectos de abordar estas dimensiones la EPH mide atributos demográficos, ocupacionales y migratorios de la población, y las características habitacionales, educacionales y de ingresos.

Dada esta estructura, la EPH se transformó en una herramienta fundamental del sistema estadístico nacional. De ella se derivan insumos para elaborar, entre otras estadísticas básicas, las cuentas nacionales. Por otra parte, es una de las fuentes más utilizadas para la investigación en ciencias sociales. A su uso difundido y aplicado a diversas áreas de interés social, contribuyó enormemente la política de difusión y publicación de los micro-datos de la encuesta (las que se denominan *bases usuarios*). El público general puede utilizar estas bases para elaborar sus tabulados y sus propios análisis estadísticos. Esto constituye una gran ventaja en relación con la mayor parte de la información del sistema estadístico nacional, sólo disponible a través de los tabulados de datos oficiales.

En la actualidad las bases pueden bajarse gratuitamente de la página del INDEC, www.indec.mecon.ar. También están a disposición de los usuarios los diseños de registro de las bases, los cuestionarios administrados a los hogares y personas, los distintos nomencladores de las actividades y ocupaciones, así como material metodológico que ayuda a la correcta manipulación e interpretación de los datos.

Finalmente cabe destacar que además de las temáticas que regularmente abarca la EPH, se han aplicado a lo largo del tiempo módulos especiales

para investigar o profundizar temas. Los módulos de preguntas que se administraron para ampliar los cuestionarios regulares se refirieron a las siguientes áreas de interés: situación habitacional (octubre 1988), salud (mayo 1989), precariedad laboral (mayo 1990), gasto social (mayo 1992), desocupación (mayo 1993), metas sociales (mayo 1994), educación (mayo 1998) y informalidad laboral (en 2005).

7.3. La EPH y sus cambios recientes

Tal como se indicó, desde su implementación la encuesta sufrió varias modificaciones; las más importantes en 2003.

Frente a los cambios operados en el mercado de trabajo, los instrumentos de medición inicialmente formulados, se vieron limitados para responder plenamente a fenómenos de nuevo corte que fueron impregnando la inserción laboral, así como sus efectos sobre los restantes indicadores sociales.

Las transformaciones económicas y sociales -que comenzaron a producirse a fines de los años 1970 y que se intensificaron en nuestro país en la década del noventa- tuvieron una incidencia directa sobre los sistemas de producción de información sociolaboral, tanto en lo que hace a sus contenidos como a sus procedimientos de operación (INDEC, 1998). Entre las transformaciones más importantes verificadas pueden citarse: la aceleración del proceso de globalización y del cambio tecnológico; la creciente participación de actividades de servicios en la producción y en el empleo total; la flexibilidad laboral y la precarización del empleo que conllevan a una mayor inestabilidad laboral; la diversificación de las formas de constitución familiar; las modificaciones curriculares en la enseñanza; los cambios jurídicos en los sistemas de seguridad social, etc.

El abordaje conceptual de la reformulación llevada a cabo en 2003 no presentó alteraciones en relación con las variables habitualmente captadas por la EPH, sino desarrollos metodológicos y operacionales para su mejor medición. En tal sentido, por un lado se cambió la estrategia de indagación del cuestionario, la que tendió a una mayor autoexplicitación⁴. Por otra

⁴ Se pasó de un cuestionario tradicional caracterizado por preguntas breves y un lenguaje coloquial que implicaba una mayor capacitación de los encuestadores a fin de orientarlos a su correcta aplicación, a un cuestionario reformulado con una mayor

parte, se llevó a cabo una reformulación temática orientada a adecuar la captación de los rasgos estructurales de la realidad económico-social y de su dinámica, a los significativos fenómenos de reciente aparición. La reformulación también tomó en cuenta los avances teóricos, las recomendaciones internacionales y la compatibilización con las metodologías aplicadas en el ámbito del MERCOSUR⁵.

En cuanto a la reformulación temática, existe una detallada literatura publicada por el INDEC que ofrece comparaciones sistemáticas de los cambios introducidos en los indicadores de la encuesta (INDEC, 2003b). Dado el objetivo acotado de este capítulo –brindar un marco general e introductorio al contenido y potencialidades de uso de la EPH– no es necesario reproducir aquí ese nivel de detalle, sino esquematizar los principales ejes de la reformulación para ilustrar las orientaciones de los cambios.

Entre las innovaciones más importantes se encuentran:

1) mejoras en la captación de la **condición de actividad** que afectaron la medición tradicional del empleo y del desempleo. Una vez reconocido el problema de que la ocupación o el empleo tienen formas ocultas, esto es, no reconocidas por las personas ni registradas por las estadísticas en su carácter de tales⁶ el cuestionario nuevo incorporó preguntas sensibles a la captación de este tipo de situaciones. De igual manera se actuó sobre la captación de la búsqueda activa de empleo, referente operacional concreto de la

auto-explicitación, que repercute directamente en la menor subjetividad (tanto del encuestador como del encuestado) en la información relevada.

⁵ Parte de los avances en el proceso de reformulación temática fueron aplicados, desde 1995, en el instrumento de captación tradicional de la EPH puntual, sin alterar la comparabilidad histórica. En esta situación se encuentran temáticas tales como la continuidad laboral de la población ocupada y profundizaciones acerca de las características de la desocupación (INDEC 1998). Otros desarrollos temáticos significativos han sido aplicados mediante pruebas de cuestionarios ad-hoc, en paralelo con la medición regular de la encuesta; tal es el caso de los avances en la determinación de la condición de actividad (probada en 1992 y 1996) y del subempleo visible (en agosto de 1996). En estos casos la estrategia elegida permitió probar, fuera del instrumento de captación, temáticas cuya aplicación y resultados impactarían sobre la comparabilidad de ciertos indicadores sustantivos (INDEC 1998).

⁶ Ejemplo típico de esta situación es el trabajo de las mujeres en actividades vinculadas a la producción familiar que no son identificadas como trabajo, o el trabajo de los menores o de personas mayores.

desocupación, para registrar modalidades de búsqueda informales y no visualizadas (Ver cuadro N°1).

2) También se introdujeron cambios en el registro de la variable **categoría ocupacional**, a partir de la incorporación de una batería de indicadores que reemplazó la captación mediante una única pregunta, en la que el entrevistado se autocategorizaba. Esto por un lado permitió reducir al mínimo la intervención del encuestador y encuestado en la configuración de la respuesta; y por otra parte abrió la posibilidad de reclasificar a los grupos específicos de ocupados, dada la mayor cantidad de dimensiones relevadas.

Entre los indicadores que sondea actualmente la EPH para establecer la categoría ocupacional, el uso de la fuerza de trabajo constituye la dimensión principal. Así la población es clasificada en: los que compran fuerza de trabajo (patrones), los que usan su propia fuerza (cuenta propia) y los que venden su fuerza de trabajo en el mercado (asalariados). Esta dimensión se ve complementada por dos variables adicionales: la cantidad de clientes y el tipo de unidad a la que está dirigida la producción, lo que apunta a discriminar entre formas ocultas de asalarización y el trabajo verdaderamente por cuenta propia⁷.

Existen además de estas variables básicas, otras que ahora posibilitan distinguir grupos más específicos dentro de las categorías principales. Por ejemplo, para el trabajo independiente se utilizan como dimensiones complementarias: la continuidad en la compra de fuerza de trabajo, la tenencia de capital productivo y el uso de capital fijo. Para el trabajo asalariado se toman en cuenta como dimensiones complementarias: la existencia de pago y el tipo de unidad que utiliza su fuerza de trabajo.

3) Por otra parte, la reformulación temática incorporó un conjunto de indicadores que precisan la **modalidad contractual** y permiten identificar formas concretas de inserción laboral en el actual marco de heterogenización de las mismas. Por ejemplo es posible identificar el

⁷ Específicamente, se consideran como **trabajadores por cuenta propia** a aquellos que desarrollan su actividad utilizando para ello sólo su propio trabajo personal, es decir que no emplean personal asalariado y usan sus propias maquinarias, instalaciones o instrumental. Dentro de este grupo es posible identificar a aquellos trabajadores que declarándose como independientes articulan su proceso productivo exclusivamente con un solo establecimiento, es decir que el circuito de producción de estos trabajadores está «cautivo» dado que su reproducción depende de la existencia de este establecimiento. De modo tal que se los considera como trabajadores asalariados.

empleo estable registrado, estable en negro, temporal promovido, temporal registrado, temporal en negro entre otras, así como a los beneficiarios de planes de empleo.

4) Asimismo se incluyeron preguntas relacionadas con la organización de la **división familiar del trabajo doméstico**, lo que por ejemplo permite actualmente estudiar la transformación de los roles dentro del hogar; así como nuevas preguntas que indagan en las **estrategias y fuentes de manutención de los hogares**. Estas últimas complementan la medición tradicional de los ingresos y permiten ver, entre otras cosas, la existencia de hogares asistidos en dinero o en especie por fuentes institucionales (gobierno, escuelas, iglesias, etc.).

Cuadro N°7.1. Cambios en la modalidad de registro de la condición de actividad

	EPH – Puntual (1973-2003)	EPH – Continua (desde 2003)
Universo poblacional	Toda la población	Población de 10 años y más.
Ocupados	<p>se consideraban ocupados al conjunto de personas que:</p> <ul style="list-style-type: none"> -trabajó por lo menos una hora en la semana de referencia en forma remunerada; -trabaja habitualmente 15 horas o más semanales sin pago; -no trabajó en la semana pero mantiene el empleo e incluye a los suspendidos por menos de un mes y a los de 1 a 3 meses que no hayan buscado activamente trabajo en la semana de referencia. 	<ul style="list-style-type: none"> -se incorpora a los trabajadores sin pago aunque hayan trabajado menos de 15 horas semanales; -se explicita en el cuestionario la indagación sobre las actividades no visualizadas por la población; -se incluye a los que no trabajaron en la semana por ciertas causas laborales (rotura de equipos, mal tiempo, etc.) sólo si el tiempo de retorno es de hasta 1 mes; -se incluye a aquellos suspendidos a los cuales se les mantiene el pago independientemente del tiempo de la suspensión.
Desocupados	<p>se consideran desocupados al conjunto de personas que no tiene una ocupación, busca activamente trabajo y está disponible para trabajar en la semana de referencia.</p> <ul style="list-style-type: none"> -se incluye, además, a los que interrumpieron momentáneamente la búsqueda en la semana de referencia por razones circunstanciales - y a los suspendidos de más de un mes que buscaron activamente trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> -se amplía el período de referencia para la búsqueda de una a cuatro semanas; -se rescatan explícitamente formas de búsqueda no visualizadas (consultó amigos, puso carteles, etc.), -se explicita tiempo y condiciones de la disponibilidad; -la interrupción momentánea a la búsqueda se refiere al mes; -se incorpora un ítem específico para aquellos suspendidos a los que no se les mantiene el pago.

Sin embargo y más allá de estos cambios, la principal innovación se asocia a la modalidad de captación de los datos, la que pasa de ser puntual, dos veces al año, a una modalidad continua. Tradicionalmente la EPH se relevaba dos veces al año, en los meses de mayo y octubre. Esta

información reflejaba la situación en esos puntos y no daba cuenta de la variación durante el resto del año. En la nueva modalidad la muestra está distribuida a lo largo de cada uno de los cuatro trimestres del año. Se pasa así a una encuesta continua que se releva semana a semana y que permite dar estimaciones trimestrales, semestrales y anuales.

Esta innovación adecua las formas de medición a la mayor cantidad y velocidad de los cambios laborales que caracterizan hoy a las trayectorias laborales, en general, más cambiantes y erráticas que en el pasado. Esto es que en la actualidad existe una mayor rotación entre puestos de trabajo a lo largo del período de actividad laboral, así como una multiplicación de los episodios de salida y entrada, hacia y desde el desempleo y la actividad laboral. Además, dentro de los hogares tiende a haber una mayor cantidad de miembros económicamente activos que regulan su participación laboral de acuerdo con la situación del resto, y una mayor diversidad de fuentes de ingresos a partir de los cuales estos miembros aportan a la manutención del hogar. Estos elementos, entre otros, ejemplifican la mayor cantidad y velocidad que asumen los eventos laborales.

La nueva encuesta se puso en marcha en enero de 2003 y fue el producto de un proceso largo de investigación, de una serie de numerosas pruebas metodológicas⁸ y del aprovechamiento de módulos especiales. Sin embargo, dadas las restricciones presupuestarias, la cantidad de mediciones en las que se aplicaron ambos tipos de instrumentos (la EPH puntual y la EPH reformulada), fueron escasas y esto restringió la posibilidad de desarrollar estudios comparativos acabados sobre los efectos de los cambios metodológicos. Esto se vio agravado por la coyuntura en la que se implementó la reformulación, caracterizada por fuertes cambios en los mercados de trabajo y en los instrumentos de intervención pública sobre los mismos.

Aunque se difundieron algunos resultados oficiales acerca de los impactos de los cambios metodológicos, por ejemplo se dio a conocer que el impacto

⁸ Las pruebas metodológicas fueron las siguientes: prueba piloto octubre 1992; prueba de cuestionario agosto 1996, prueba de cuestionario noviembre-diciembre de 1998; prueba de cuestionario abril 1999; prueba noviembre 1999; pruebas en modalidad de relevamiento continuo 1998-1999; prueba de cuestionario mayo 2000; prueba metodológica octubre 2000 (PET I); prueba temática de ingresos diciembre 2000; prueba experimental temática julio 2001 (PET II); prueba experimental temática octubre 2001 (PET III); prueba de cuestionario en la modalidad de relevamiento continuo 2002.

del cambio de cuestionario (la forma en que se pregunta) fue mayor que el derivado del cambio en el tipo de relevamiento (de puntual a continuo) (INDEC, 2003c); hasta el momento el organismo no publicó un “factor de corrección” que permita empalmar series procedentes de las diferentes modalidades de la EPH. En el marco de esta ausencia, los investigadores tienden individualmente a generar empalmes rudimentarios, basados en el ajuste de las relaciones observadas en el primer semestre de 2003, único período con doble medición difundido entre ambos tipos de relevamientos⁹.

7.4. Características generales de la EPH

7.4.1. Cobertura geográfica:

Las mediciones que realiza la EPH están centradas en mercados de trabajo urbanos; por lo tanto, las muestras utilizadas no proporcionan resultados proyectables a toda la población del país. Según revelan los censos de población, las características ocupacionales de la población residente en áreas rurales¹⁰ difieren sustancialmente de la urbana, por lo que no resulta conveniente estimar su situación a partir de datos obtenidos por los operativos EPH.

El concepto de aglomerado que utiliza la EPH abarca como mínimo a la localidad en el sentido censal, entendida como una concentración espacial de edificios conectados entre sí por calles, pero incorpora un criterio adicional para la definición del área a estudiar considerando además el mercado de trabajo. Es decir que dos localidades distintas (en el sentido de la definición censal) pero próximas y que conforman un único mercado de trabajo, son tomadas como un único aglomerado. Ejemplo de esto son las localidades de Mar del Plata y Batán que conforman el aglomerado Mar del Plata-Batán.

⁹ Entre otros documentos que ofrecen coeficientes de empalmes de las series se destaca: “Metodología utilizada para el ajuste de las series de ocupación e ingreso según estimaciones de la Encuesta Permanente de Hogares Continua. Anexo A, Dirección Nacional de Cuentas Nacionales, INDEC, octubre 2006”. También la Dirección Nacional de Programación Macroeconómica publica notas con coeficientes de empalme de las series EPH puntual-EPH continuas expandidas en el total urbano.

¹⁰ Se clasifica como población rural a la que se encuentra agrupada en localidades de menos de 2.000 habitantes y a la que se encuentra dispersa en campo abierto.

Originariamente la EPH se relevó en las capitales de provincias y en los aglomerados con más de 100.000 habitantes. Al iniciarse los años 1990 se captaban 25 aglomerados urbanos, en 1995 se ampliaron a 28 con la incorporación de Río Cuarto, Concordia y Mar del Plata-Batán, y en 2002 a 31 aglomerados urbanos, al agregarse San Nicolás-Villa Constitución, Rawson-Trelew y Viedma-Carmen de Patagones¹¹ (ver cuadro N°7.2).

¹¹ Estos aglomerados urbanos que se incorporaron a la muestra de la EPH en 2002 (San Nicolás-Villa Constitución, Rawson-Trelew y Viedma-Carmen de Patagones) se siguieron relevando bajo la modalidad puntual hasta el tercer trimestre de 2006, momento en que comenzaron a relevarse bajo la modalidad continua.

Cuadro N°7.2. Ingreso de los aglomerados urbanos a la muestra de EPH.

Provincia	Aglomerado Urbano	Período de ingreso a la EPH	
		Puntual	Continua
Ciudad de Buenos Aires Buenos Aires	Ciudad de Buenos Aires	1973	II-2003
	Partidos del conurbano	1973	II-2003
	Bahía Blanca	1985	II-2003
	Gran La Plata	1984	II-2003
	Mar del Plata - Batán	1995	II-2003
Bs.As. - Santa Fe	San Nicolás - Villa		
	Constitución	2002	III-2006
Catamarca	Gran Catamarca	1984	II-2003
Córdoba	Gran Córdoba	1983	II-2003
	Río Cuarto	1995	II-2003
Corrientes	Corrientes	1983	II-2003
Chaco	Gran Resistencia	1984	II-2003
Chubut	Comodoro Rivadavia -		II-2003
	Rada Tilly	1983	
	Rawson - Trelew	2002	III-2006
Entre Ríos	Gran Paraná	1983	II-2003
	Concordia	1995	II-2003
Formosa	Formosa	1983	II-2003
Jujuy	S.S. de Jujuy - Palpalá	1983	II-2003
La Pampa	Sta. Rosa - Toay	1983	II-2003
La Rioja	La Rioja	1983	II-2003
Mendoza	Gran Mendoza	1984	II-2003
Misiones	Posadas	1983	II-2003
Neuquén	Neuquén - Plottier	1983	II-2003
Salta	Salta (11)	1983	II-2003
San Juan	Gran San Juan	1983	II-2003
San Luis	San Luis - El Chorrillo	1983	II-2003
Santa Cruz	Río Gallegos	1983	II-2003
Santa Fé	Gran Rosario	1984	II-2003
	Gran Santa Fe - Santo		II-2003
	Tomé	1984	
Sgo. del Estero	Sgo. del Estero - La Banda	1983	II-2003
Tierra del Fuego	Ushuaia - Río Grande	1988	II-2003
Tucumán	Gran Tucumán - Tafi Viejo	1984	II-2003
Río Negro - Bs.As.	Viedma - Carmen de		
	Patagones	2002	III-2006

Dentro del plan de modificaciones de 2003 se incluía la de ampliar la cobertura geográfica de la EPH, utilizando el marco de Muestreo Nacional Urbano (MMNU), que cubre todos los centros urbanos de más de 5.000 habitantes. Sin embargo, las restricciones presupuestarias de la

institución hicieron que la encuesta se implementara en los aglomerados urbanos que venían siendo cubiertos por la EPH puntual (INDEC, 2003).

Recientemente, a partir de 2010, comenzó a llevarse a cabo una vez al año (durante el tercer trimestre) el procedimiento de extensión de la muestra de la EPH para alcanzar al total urbano. Esta extensión se da por medio de la denominada Encuesta Anual de Hogares Urbanos (EAHU), la que produce estimaciones válidas para: el total nacional de población urbana residente en hogares particulares y los totales provinciales de población urbana residente en hogares particulares (INDEC, 2010). La EAHU sondea iguales ítems que la EPH, cambiando únicamente la cobertura de la muestra.

Cabe destacar que con anterioridad a la administración de la EAHU se llevaban a cabo una serie de procedimientos para expandir los resultados de la EPH al total urbano (INDEC 2003a). En términos generales, estos procedimientos consistían en la extrapolación de las principales tasas del mercado de trabajo efectivamente medidas en el conjunto de aglomerados del interior del país, a la población residente en el “resto urbano” no cubierto por la encuesta (cuyo valor debía ser estimado en base a proyecciones de población de los censos). El supuesto básico –y discutido– de este tipo de ejercicio era el de considerar que las aglomeraciones más pequeñas ubicadas en el interior de cada provincia, tenían igual dinámica laboral que sus capitales y aglomeraciones de más de 100.000 personas.

7.4.2. Población

La encuesta está dirigida a la población que reside en viviendas particulares, es decir viviendas utilizadas toda o la mayor parte del año como residencia familiar habitual. Se incluyen: casas, departamentos, vivienda en el lugar de trabajo, casa tomada, vivienda móvil, local no construido para habitación (pero utilizado para esos fines), inquilinatos, pensiones y hoteles de hasta 10 habitaciones.

Se excluyen de la investigación las viviendas colectivas, es decir: geriátricos, reformatorios, internados, hospitales, prisiones, cuarteles, conventos y hoteles de más de 10 habitaciones. Sí se incluyen las familias que formando un grupo independiente, residen en estos establecimientos, como puede ocurrir con sus directores, conserjes y porteros. Y por supuesto, la encuesta incluye también los hogares unipersonales y aquellos que nuclean a personas no emparentadas entre sí, pero que comparten sus gastos esenciales (por ejemplo, tres estudiantes que comparten un departamento y sus gastos de alimentación).

7.4.3. Modalidad de administración

El encuestador debe realizar entrevistas en todos los hogares que habitan la vivienda seleccionada, debiendo concurrir hasta tres veces para lograr entrevistar, por lo menos, a alguno de los componentes del hogar o los hogares que la habitan. Si completado este ciclo de visitas, todavía no ha sido posible concretar el contacto y administrar la encuesta, el encuestador procede a registrar la vivienda seleccionada como una “no respuesta”, especificando las causas. El estimador utilizado en la Encuesta Permanente de Hogares está estructurado de modo tal, que es posible capitalizar esta información mediante la aplicación de un factor de corrección por dicha causa. La utilización de este factor para el cálculo de los estimadores exige un estudio constante de la “no respuesta”, para evitar y controlar los sesgos de las estimaciones.

Hasta 2003, el cuestionario comprendía un formulario destinado a la familia y otro para cada uno de los individuos que habitaban en el hogar encuestado. Con la implementación de la modalidad continua la cantidad de cuestionarios utilizados se amplió a tres: uno para vivienda, otro para el hogar (que incluye preguntas sociodemográficas sobre los individuos) y uno individual que focaliza en la actividad económica y se aplica a cada una de las personas de diez años y más que conforman los hogares (anteriormente el formulario individual se aplicaba sin límite de edad a todos los componentes del hogar). Otra innovación de la EPH continua fue la de considerar como hogares separados al “servicio doméstico con cama adentro y a los pensionistas”¹².

Si las personas que forman parte de la población económicamente activa no se encontraran presentes en el momento de la entrevista, el encuestador puede tomar la información que suministre otro miembro del hogar, que sea adulto, conozca la situación y sepa responder con precisión. Pero no siempre los encuestadores logran completar todos los formularios a su cargo, debido a que en algunos casos se hace imposible ingresar en las viviendas y en otros casos, porque los habitantes se niegan a contestar por desconfianza o para guardar el secreto acerca de sus condiciones de vida y nivel de ingresos.

¹² Esto facilita la comparación con la Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares y el Sistema de Cuentas Nacionales.

7.4.4. Características del muestreo

La EPH es una encuesta por muestreo. Esto significa que para conocer las diversas características del total de los hogares, se encuesta una pequeña fracción representativa de los mismos seleccionada de forma aleatoria en dos etapas. El diseño muestral de la EPH consiste en muestras bietápicas estratificadas.

En la primera etapa, dentro de cada aglomerado, se selecciona una cantidad de radios censales o sus subdivisiones. Estos radios censales son previamente estratificados –de acuerdo con el porcentaje de hogares con jefes de nivel educativo alto o bajo¹³- y dentro de cada estrato la selección sistemática de los radios censales, con probabilidad proporcional a su tamaño (medido en cantidad de viviendas particulares).

En la segunda etapa se enlistan todas las viviendas particulares de las áreas seleccionadas, para efectuar a partir de ese listado una selección aleatoria de viviendas. Los hogares que habitan esas viviendas son los que se encuestarán.

A partir de estos métodos de muestreo es posible realizar estimaciones confiables sobre los valores poblacionales y ocupacionales que se desean conocer. Pero los datos así estimados están sujetos a los errores de muestreo que surgen del hecho de no encuestar a toda la población.

La muestra utilizada en la EPH es sólo una de una gran cantidad de muestras posibles, de igual tamaño, que pudieron haberse elegido utilizando el mismo procedimiento. De cada una de esas muestras, a su vez, podrían derivarse las estimaciones que serían, en general, diferentes entre sí. La diferencia entre una muestra determinada y el promedio para todas las muestras posibles es lo que se llama error de muestreo o error estándar. Una de las ventajas de utilizar muestras probabilísticas, como en la EPH, es la de tener la posibilidad de cuantificar ese error, también denominado error estándar de la estimación.

El error de muestreo proporciona un intervalo numérico que tiene una cierta confianza, medida en términos de la probabilidad, de contener el valor

¹³ Las unidades de primera etapa son estratificadas según las siguientes variables provistas por el censo: a) porcentaje por unidad primaria de jefes que nunca asistieron a establecimientos educativos más el porcentaje de jefes que tienen nivel educativo primario incompleto; y b) porcentaje por unidad primaria de jefes con nivel educativo universitario completo.

verdadero que se desea estimar. De modo que toda la información que surge de esta encuesta (las tasas de actividad, empleo y desocupación, etc.) son estimaciones confiables de los valores reales que se desea conocer¹⁴.

La EPH se ha servido a lo largo de su historia de los censos de población para cumplir con tres grupos de objetivos desde el punto de vista estadístico: a) el diseño muestral de las encuestas, b) el ajuste de las estimaciones y c) actualización de las muestras.

a) El censo de población proporciona la materia prima: la cartografía y los datos básicos para construir el marco muestral; es decir, la definición de los aglomerados como dominios de estudio y los listados de radios censales a partir de los cuales se selecciona la muestra de unidades de primera etapa y se adjudican las probabilidades de selección. Además, la información suministrada por el censo (datos sobre la vivienda, el nivel de instrucción de las personas, etc.) permite estratificar los marcos muestrales para mejorar así las estimaciones.

b) Por otra parte los censos permiten a los servicios de demografía construir las proyecciones de población de los períodos intercensales, las que son tomadas como valores de referencia para las expansiones de las muestras de las encuestas a hogares.

c) Finalmente, en ocasión de cada nuevo censo de población, la EPH procede a una actualización del diseño de sus muestras lo que supone una redefinición de los dominios geográficos a estudiar, y de las probabilidades a utilizar en la selección de las muestras. Esta actualización se complementa con un mantenimiento de las muestras en los períodos intercensales, lo cual consiste en actualizar los listados de viviendas de las unidades de primera etapa (se captan los crecimientos del dominio bajo estudio y se incorporan a la muestra viviendas de zonas geográficas que en el momento de su diseño no fueron incluidas por tener baja densidad de viviendas).

¹⁴ La teoría del muestreo indica que en el intervalo comprendido entre la estimación menos dos veces el error estándar y la estimación más dos veces el error estándar, existe una confianza del 95% de que se encuentre el valor verdadero que se pretende estimar. Por ejemplo: la estimación de la tasa de desocupación del aglomerado Gran San Juan del cuarto trimestre de 2010 fue de 6,7%. Incorporando a este dato la información sobre su coeficiente de variación de 15,5% se puede concluir que, con una confianza del 90%, el verdadero valor de la tasa es del rango comprendido entre 5% (límite inferior) y 8,4% (límite superior).

En cuanto a la reformulación muestral de 2003, tuvo por objetivos incrementar la frecuencia de captación, para profundizar la medición de los cambios intra-anales. Con el fin de conseguir este objetivo se pasó de una encuesta puntual relevada en una semana, dos veces al año (mayo y octubre), a una continua relevada durante todo el año; es decir, a lo largo de las 12 semanas de cada uno de los cuatro trimestres del año.

Esta ampliación de la “ventana de observación” (período respecto del cual se brinda información) presenta la ventaja de evitar el riesgo de observar una semana atípica y considerarla representativa de la situación laboral de ese momento, así como poder observar con mayor frecuencia el comportamiento de diferentes variables.

En términos comparativos, para los aglomerados de más del 500.000 habitantes, el tamaño de la muestra de hogares relevados en la primera medición oficial de la encuesta continua (tercer trimestre de 2003) fue igual o mayor que en el último relevamiento de la encuesta puntual de mayo de 2003. En cambio, el tamaño de la muestra fue significativamente menor en los aglomerados de menos de 500.000 habitantes. Por tales motivos, inicialmente no fue posible realizar estimaciones con periodicidad trimestral en los dominios más pequeños.

Hasta el tercer trimestre de 2006 el INDEC publicó bases de usuarios trimestrales y semestrales; estas últimas son necesarias para estimar indicadores válidos en los aglomerados más pequeños. A partir de esa fecha se ampliaron las muestras de estos aglomerados -de menos de 500.000-, siendo desde entonces posible obtener indicadores trimestrales para todos los dominios de la EPH (ver en cuadro N°7.3).

Cuadro N°7.3. Detalle de estimaciones válidas por dominio de la EPH

Dominio	EPH Continua	
	III 2003 III 2006	III-2006 a la actualidad
Total de los aglomerados agrupados, total de aglomerados del interior del país o agrupamientos de aglomerados en las 6 regiones estadísticas	Trimestral	Trimestral
Aglomerados con 500.000 y más habitantes (Gran Buenos Aires; Gran Córdoba; Gran La Plata; Mar del Plata-Batán; Gran Mendoza; Gran Rosario; Gran Tucumán-Tafí Viejo)	Trimestral	Trimestral
Aglomerados con menos de 500.000 habitantes. (Bahía Blanca-Cerri, Santa Fe y Santo Tomé, Gran Paraná, Posadas, Gran Resistencia, Comodoro Rivadavia- Rada Tilly, Corrientes, Concordia, Formosa, Neuquén-Plottier, Santiago del Estero y La Banda, Jujuy-Palpalá, Río Gallegos, Gran Catamarca, Salta, La Rioja, San Luis-El Chorrillo, Gran San Juan, Santa Rosa-Toay, Ushuaia- Río Grande, Río Cuarto).	Semestral	Trimestral
Aglomerados incorporados a la modalidad continua en 2006: San Nicolás-Villa Constitución, Rawson-Trelew y Viedma-Carmen de Patagones	-	Trimestral

El balance acerca de los cambios en el tamaño de la muestra que se produjeron en el traspaso de la modalidad puntual y continua de la EPH, pueden sintetizarse del siguiente modo:

- Para el total de aglomerados urbanos que capta la EPH, la muestra de hogares se redujo hasta 2006 en un 29% (comparación que no incluye los aglomerados San Nicolás-Villa Constitución, Rawson-Trelew y Viedma-Carmen de Patagones) y luego de esta fecha en un 10%.
- Para el total de aglomerados de más de 500.000 habitantes desde el inicio de la implementación de la EPH-continua, se amplió la muestra de hogares en un 12%.

- Para el total de aglomerados de menos de 500.000 se redujo en un 48% la muestra entre 2003 y 2006; y luego se amplió sin llegar a los valores de la puntual. En la actualidad la muestra de los aglomerados pequeños sigue siendo, en promedio, un 20% más pequeña que la recabada en cada una de las dos mediciones que se efectuaban con la EPH-puntual.

Si en cambio se consideran las bases semestrales, para cada uno de estos dominios (el total de aglomerados EPH, los de más de 500.000 habitantes, y los de menos de 500.000 habitantes) las muestras se ampliaron desde el inicio de la implementación de la EPH continua.

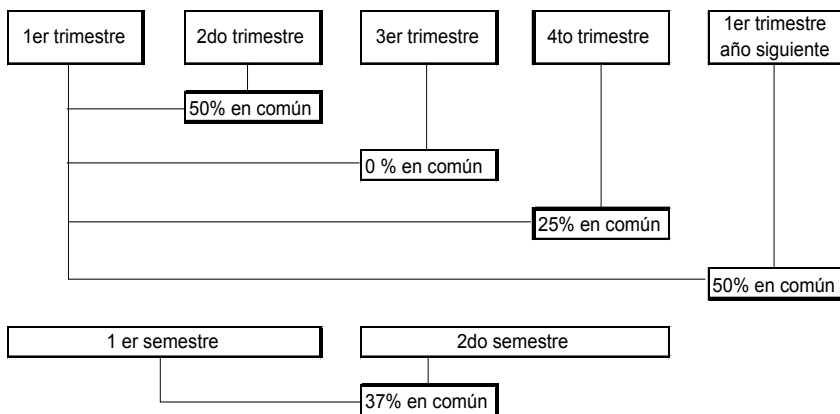
Esquema de rotación

Con el objeto de minimizar la volatilidad de los indicadores así como de no producir cansancio y mortalidad en el panel de respondentes de la EPH, periódicamente se renueva el conjunto de hogares que participan en la muestra. Para lograr esto, las unidades primarias que la integran se agrupan en cuatro grupos de rotación, cada uno de los cuales es una sub-muestra de tamaño aproximadamente igual a una cuarta parte de la muestra total.

El esquema de rotación (o forma como se renueva la muestra) en la EPH puntual implicaba que en cada nuevo relevamiento de la encuesta se renovaba un 25% de las viviendas encuestadas en la onda anterior. Una misma vivienda era encuestada en 4 ondas y reemplazada en la quinta.

En la EPH reformulada el esquema de rotación elegido es el denominado 2-2-2, es decir las viviendas de un área ingresan a la muestra para ser encuestadas en dos trimestres consecutivos de un año, en el mes y semana que se les asignan; luego se retiran por dos trimestres, y finalmente vuelven para ser encuestadas en los mismos dos trimestres del año siguiente; finalmente salen de la muestra.

Gráfico N°7.1. Esquema de solapamiento



Fuente: EPH – INDEC 2003

A partir de este esquema de rotación, el solapamiento, es decir la parte de muestra que se mantiene en común, en cada trimestre es el siguiente (INDEC, 2003):

- entre un trimestre y el siguiente existe un 50% de muestra en común;
- entre un trimestre y el mismo del año siguiente existe un 50% de muestra en común;
- entre un trimestre y otro, separados por un trimestre intermedio, no hay muestra en común;
- entre un trimestre y otro, separados por dos trimestres intermedios, existe un 25% de muestra en común;
- entre un semestre y el siguiente existe un 37% de muestra en común.

Esta información es de suma utilidad a los efectos del diseño de estudios longitudinales de panel. Tal como fuera analizado en el capítulo 2, conforme los mercados de trabajo se vieron afectados por la flexibilización y la precarización, creció el interés y la necesidad de analizar los cambios brutos que se producen en los mercados de trabajo. A tales efectos se

utilizan las partes de la muestra que sobrevive entre varios relevamientos, pudiéndose así seguir los casos a lo largo de cierto intervalo temporal¹⁵.

7.5. Definiciones básicas utilizadas por la EPH para el cálculo de las principales tasas del mercado de trabajo

Población económicamente activa:
Definición: La integran las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada. Cálculo de la tasa de actividad: Porcentaje entre la población económicamente activa y la población total.
Población ocupada:
Definición: Conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación, es decir que en la semana de referencia ha trabajado como mínimo una hora (en una actividad económica). El criterio de una hora trabajada, además de preservar la comparabilidad con otros países, permite captar las múltiples ocupaciones informales y/o de baja intensidad que realiza la población. Para poder discriminar dentro del nivel de empleo qué parte corresponde al empleo de baja intensidad, pueden restarse del empleo total aquellos que trabajan menos de cierta cantidad de horas (por ejemplo los subocupados). La información recogida permite realizar distintos recortes según la necesidad de información de que se trate, así como caracterizar ese tipo de empleos. Cálculo de la tasa de empleo: Porcentaje entre la población ocupada y la población total.
Población desocupada:
Definición: Se refiere a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo y están disponibles para empezar a trabajar. Corresponde a desocupación abierta. Este concepto no incluye otras formas

¹⁵ Para complementar esta información en lo referente a la estructura de las bases de datos de panel y sus distintos usos, ver Lancaster (1990), Hsiao (1986) y Westergard-Nielsen (1984).

<p>de precariedad laboral tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, los desocupados “desalentados” que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, los ocupados en puestos por debajo de la remuneración mínima o en puestos por debajo de su calificación, etc. Estas modalidades son también relevadas por la EPH, como indicadores separados.</p> <p>Cálculo de la tasa de desocupación: Porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa.</p>
<p>Población subocupada horaria</p>
<p>Definición: Se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y están dispuestos a trabajar más horas.</p> <p>Cálculo de la tasa de subocupación: Porcentaje calculado entre la población subocupada y la población económicamente activa</p>
<p>Población subocupada demandante</p>
<p>Definición: Se refiere a la población subocupada (por causas involuntarias y dispuestos a trabajar más horas) que además busca activamente otra ocupación.</p> <p>Cálculo de tasa de subocupación demandante: Porcentaje calculado entre la población de subocupados demandantes y la población económicamente activa</p>
<p>Población subocupada no demandante:</p>
<p>Definición: Se refiere a la población subocupada (por causas involuntarias potencialmente dispuestos a trabajar más horas) que no está en la búsqueda activa de otra ocupación.</p> <p>Cálculo de la tasa de tasa de subocupación no demandante: Porcentaje entre la población de subocupados no demandantes y la población económicamente activa</p>

7.6.Conclusiones

Como cierre, cabe destacar que entre las principales ventajas de esta fuente se encuentra la vasta cantidad de preguntas para caracterizar la ocupación y la desocupación, así como las diferentes formas de inactividad laboral. Además, es una de las pocas fuentes que capta la ocupación no-asalariada (y

sus tipos) y la ocupación no registrada ante la seguridad social. Se destaca también su flexibilidad para interrelacionar la información referida a los individuos y los hogares; así como para armonizarla con otras fuentes que tienen por unidad de análisis o registro el puesto de trabajo.

La libre disponibilidad de los micro-datos es otra de sus ventajas. Esto permite utilizar distintas técnicas de análisis estadístico sin tener que restringir el propio análisis al plan de tabulados básico que publica el INDEC en los informes de prensa. Sin embargo, los diversos cambios metodológicos introducidos en la encuesta requieren de tareas de adecuación de las bases a los efectos de las comparaciones intertemporales.

Entre las limitantes de la fuente se señalan los errores excesivamente elevados que conllevan los estudios más desagregados como por ejemplo los sectoriales o regionales; o su incompleta cobertura de la población urbana. Asimismo ha estado históricamente en discusión la validez y precisión de la fuente a la hora de captar los ingresos de los hogares. Al respecto la no respuesta es muy elevada, además de que contiene una elevada subdeclaración en los estratos sociales más altos y una probable sobredeclaración de los más bajos como se menciona más adelante en esta publicación¹⁶ (Kritz, 1998; Donza y Salvia, 1999). Esta situación ha llevado a amplias discusiones respecto de las metodologías adecuadas para la imputación de los valores faltantes o la corrección de los sesgos, las que se han visto reavivadas con la reciente publicación de las bases usuarios con imputación de valores en los casos de no respuesta (INDEC, 2009).

¹⁶ La situación de los hogares situados en los estratos más bajos es más compleja y ambigua: en algunos casos, existiría una sobre-declaración porque ciertas personas tienen vergüenza de manifestar al encuestador lo exiguo de sus remuneraciones, y en otros casos, habría una subdeclaración. Pero esto último sucede en una proporción muy baja, si se la compara con lo que es habitual entre los deciles de mayores ingresos.